

Dimensión de género en la construcción de paz

- ❑ Naciones Unidas señaló que 500 mujeres fueron víctimas de la violencia sexual en RD Congo como consecuencia de los ataques de la insurgencia rwandesa y milicias locales en agosto, y admitió su pasividad.
- ❑ La violencia sexual contra las mujeres se extendió durante los enfrentamientos comunitarios del mes de junio en Kirguistán.
- ❑ La organización AIDS-Free World denunció la violencia sexual contra mujeres opositoras en Zimbabwe durante las elecciones de 2008 y anunció que presentará pruebas ante la CPI.
- ❑ La Asamblea General de la ONU aprobó la creación de una nueva agencia para promover la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres, ONU Mujeres (UN Women), operativa a partir del mes de enero de 2011.
- ❑ Sierra Leona y Rwanda presentaron su Plan Nacional de Acción para la plena implementación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU 1325 (2000) y 1820 (2008).
- ❑ La hasta ahora Asesora Presidencial para el Proceso de Paz en Filipinas, Anabelle T. Abaya, instó al nuevo Gobierno a nombrar más mujeres para los paneles negociadores con los grupos armados de oposición MILF y NPA.

En el presente capítulo se analizan las diversas iniciativas que desde el ámbito de Naciones Unidas y diferentes organizaciones y movimientos internacionales se están llevando a cabo en lo que respecta a la construcción de la paz desde una **perspectiva de género**.¹ Esta perspectiva permite visibilizar cuáles son los impactos diferenciados de los conflictos armados sobre las mujeres y sobre los hombres, pero también en qué medida y de qué manera participan unas y otros en la construcción de la paz y cuáles son las aportaciones que las mujeres están haciendo a esta construcción. El capítulo está estructurado en dos bloques principales: el primero repasa este impacto diferenciado de los conflictos armados, y el segundo analiza diversas iniciativas destacadas de construcción de paz desde una perspectiva de género.

5.1. El impacto de la violencia y los conflictos desde una perspectiva de género

En este apartado se aborda cuál es la **dimensión de género en el ciclo del conflicto** y, en especial en lo que se refiere a la **violencia contra las mujeres**. Los conflictos armados son fenómenos que cuentan con una dimensión de género enormemente importante. En primer lugar, mediante el análisis de género se desmonta la tradicional visión de los conflictos armados como realidades neutras y se pone en cuestión el hecho de que la génesis de los conflictos armados sea independiente de las estructuras de poder que, en términos de género, existen en una determinada sociedad. En segundo lugar, desde esta perspectiva también se plantean serias dudas a las

¹ El género es la categoría analítica que pone de manifiesto que las desigualdades entre hombres y mujeres son un producto social y no un resultado de la naturaleza, evidenciando su construcción social y cultural para distinguirlas de las diferencias biológicas de los sexos. El género pretende dar visibilidad a la construcción social de la diferencia sexual y a la división sexual del trabajo y el poder. La perspectiva de género busca evidenciar que las diferencias entre hombres y mujeres son una construcción social producto de las relaciones de poder desiguales que se han establecido históricamente en el sistema patriarcal. El género como categoría de análisis tiene el objetivo de demostrar la naturaleza histórica y situada de las diferencias sexuales.

afirmaciones que pretenden homogeneizar las consecuencias de los conflictos sin tener en cuenta la dimensión y las desigualdades de género.

a) Violencia sexual como arma de guerra y violencia contra las mujeres en contextos bélicos

En **RD Congo**, Naciones Unidas señaló que 500 mujeres habían sido víctimas de la violencia sexual en la provincia de Kivu Norte durante varios ataques perpetrados entre el 30 de julio y el 2 de agosto por insurgentes pertenecientes a las FDLR rwandesas, con la colaboración de la milicia local Mai-Mai Cheka. Diversas poblaciones de esta zona sufrieron las agresiones de la insurgencia, y en algunas de ellas la totalidad de las mujeres fueron víctimas de la violencia sexual. La denuncia de lo sucedido fue efectuada por la ONG International Medical Corps, pero numerosos indicios apuntan a que Naciones Unidas tenía constancia de la presencia de fuerzas rebeldes en la zona. La MONUSCO recibió numerosas críticas por su incapacidad para proteger a las víctimas de estos ataques, a pesar de su conocimiento de la presencia de insurgentes en la zona. El secretario general adjunto de la ONU para el mantenimiento de la paz, Atul Khare, encargado de investigar lo sucedido, compareció junto a la representante especial del secretario general de la ONU para la violencia sexual en los conflictos armados, Margot Wallström, reconociendo los fallos cometidos por Naciones Unidas y recomendando la imposición de sanciones a los líderes de las FDLR. Wallström señaló que no se trató de ataques aislados, sino que formaban parte de un plan sistemático de violaciones y saqueos.

Durante el mes de junio, en el transcurso de los enfrentamientos comunitarios que tuvieron lugar en **Kirguistán**, se constataron numerosos episodios de violencia sexual.² Las mujeres uzbekas fueron las principales víctimas de esta violencia, aunque no se dispone de cifras sobre la magnitud de esta situación. Además de la violencia sexual, algunos medios de comunicación señalaron que el 90% de la población desplazada como consecuencia de esta violencia serían mujeres y menores.³ Además, las mujeres desplazadas habrían sido sometidas a diferentes tipos de abusos, como el pago de elevadas cantidades de dinero a personal militar para ser trasladadas a las zonas fronterizas, y algunas incluso habrían sido retenidas para solicitar el pago de rescates a sus familiares a cambio de su puesta en libertad. También se difundieron informaciones relativas al uso de mujeres ancianas como escudos humanos para proteger al Presidente saliente de agresiones. Tras el fin del régimen soviético, la situación de las mujeres en el país, en especial en lo que respecta a su participación en la vida pública y política, ha sufrido un deterioro. Como respuesta a la violencia sexual durante los enfrentamientos de junio UNIFEM emitió un llamamiento por valor de 670.000 dólares para prestar asistencia psicológica y de recuperación para las supervivientes de esta violencia y se estableció un plan de respuesta en coordinación con diferentes organizaciones de mujeres, mediante el establecimiento de centros de acogida y la prestación de diferentes tipos de ayuda, tanto psicológica como de carácter humanitario.

La Nobel Women's Initiative –integrada por las premios Nobel de la paz Jody Williams, Shirin Ebadi, Wangari Maathai, Rigoberta Menchú, Betty Williams y Mairead Maguire– y la Women's League of Burma presentaron las conclusiones del **Tribunal Internacional sobre Crímenes contra las Mujeres de Birmania**, que se celebró en el mes de marzo en Nueva York.⁴ Durante la celebración de la sesión de este tribunal diversas mujeres de Myanmar presentaron su testimonio sobre las diferentes formas de violencia que sufren las mujeres, particularmente a manos del

² Para más información sobre los enfrentamientos, véase el capítulo 2 (Tensiones).

³ Levy, Clifford J. "Ethnic Uzbeks Find Calm but Fear for Those Still Behind" *The New York Times*, 21 Junio 2010. <http://www.nytimes.com/2010/06/22/world/asia/22uzbek.html>

⁴ Nobel Women's Initiative y Women's League of Burma. *International Tribunal On Crimes Against Women of Burma*, Nobel Women's Initiative y Women's League of Burma, marzo 2010, <http://www.womenofburma.org/Report/BurmaTribunal-Report-WLB&NWI.pdf>

Ejército y las autoridades de este país. Las birmanas sufren violencia sexual como arma de guerra,⁵ privación del acceso a los bienes y servicios básicos, explotación y trabajo forzado, desplazamiento forzado, detenciones arbitrarias o torturas, entre otras múltiples violaciones de derechos humanos. El tribunal, que no tiene un carácter vinculante, estuvo integrado por las premios Nobel de la paz Jody Williams y Shirin Ebadi y los juristas y defensores de los derechos humanos Heisoo Shin y Vitit Muntarbhorn. Éstos señalaron que las violaciones de los derechos de las mujeres de Myanmar forman parte del ataque sistemático de las autoridades birmanas contra la democracia y los derechos humanos en el país, y que estos ataques sistemáticos constituyen crímenes contra la humanidad y crímenes de guerra, de acuerdo con el derecho internacional.

La organización AIDS-Free World presentó el informe *Electing to Rape: Sexual Terror in Mugabe's Zimbabwe*, en el que documenta la campaña de violencia sexual sistemática y organizada contra mujeres seguidoras del partido opositor MDC durante las elecciones de 2008.⁶ El informe señala que todas las mujeres que prestaron su testimonio para la investigación eran simpatizantes del MDC y todos los perpetradores eran claramente identificables como miembros de la milicia integrada por jóvenes del ZANU-PF (partido del presidente, Robert Mugabe) o veteranos de guerra. Muchas de las mujeres fueron forzadas a presenciar la tortura y/o asesinato de familiares o esposos y varias de ellas fueron contagiadas del VIH/SIDA. Aunque la campaña de violencia sexual se inició en el 2007, la mayoría de las violaciones tuvieron lugar entre los meses de marzo y junio de 2008 y se produjeron tanto en los hogares de las víctimas como en campamentos de las milicias del ZANU-PF. En el informe se recogen 380 casos de violaciones, pero se estima que la cifra es mucho más elevada ante el temor de numerosas víctimas a denunciar lo sucedido o prestar su testimonio para una investigación. AIDS-Free World presentará un dossier legal ante la Corte Penal Internacional (CPI) para que la fiscalía pueda abrir una investigación por crímenes contra la humanidad.

En Haití, tras el terremoto que devastó el país en enero de 2010, se constató un serio aumento de la violencia sexual contra las mujeres, especialmente contra aquellas que como consecuencia del sismo residen en los campos para personas desplazadas.⁷ Aunque no se dispone de cifras sobre el número de mujeres que han sufrido la violencia sexual, organizaciones que trabajan sobre el terreno han documentado numerosos casos. La violencia sexual se vio exacerbada por la crisis de seguridad que sufre el país tras el terremoto, así como la falta de capacidad gubernamental y la inacción frente a esta violencia. Las condiciones de vida en estos alojamientos para las personas damnificadas por la catástrofe también favorecen la violencia sexual: falta de iluminación, de instalaciones sanitarias privadas y de tiendas, así como el hecho de que apenas hay patrullas policiales en estos emplazamientos.

Organizaciones de mujeres de seis países africanos, Sudán, Zimbabwe, Rwanda, Burundi, Liberia y Guinea, bajo el paraguas "Gender is My Agenda (GIMAC)", demandaron que se investigue el incremento de la violencia sexual contra las mujeres que está teniendo lugar en la región sudanesa de Darfur. Las representantes de más de 40 ONG africanas llevaron a cabo esta petición durante la celebración de la cumbre de UA en Uganda en julio.

⁵ Diversas investigaciones llevadas a cabo sobre la violencia sexual como arma de guerra en Myanmar revelan que miles de mujeres han sido víctimas de esta violencia, especialmente en los estados étnicos, en los que las fuerzas de seguridad gubernamentales llevan a cabo violaciones de mujeres y niñas de manera sistemática y frecuente. WomanStats Database, <http://www.womanstats.org>, [consultado el 05/08/2010].

⁶ AIDS-Free World. *Electing to Rape: Sexual Terror in Mugabe's Zimbabwe*. AIDS-Free World, 2009, <http://www.aids-freeworld.org/images/stories/Zimbabwe/zim%20grid%20screenversionfinal.pdf>

⁷ Institute for Justice & Democracy in Haiti, MADRE, TransAfrica Forum, University of Minnesota y University of Virginia. *Our Bodies Are Still Trembling: Haitian Women's Fight Against Rape*. Institute for Justice & Democracy in Haiti, MADRE, TransAfrica Forum, University of Minnesota y University of Virginia, Julio de 2010, http://www.reliefweb.int/rw/rwb.nsf/retrieveattachments?openagent&shortid=MYAI-87S3CN&file=Full_Report.pdf

Cuadro 5.1. Las mujeres como agentes de violencia en los conflictos

La creciente participación de las mujeres en atentados suicidas ha elevado el interés por las razones y el papel de las mujeres que participan activamente en el ejercicio de la violencia no convencional en los conflictos armados, tanto por parte de los medios de comunicación como del ámbito académico. Los atentados en el metro de Moscú en marzo de 2010 ejecutados por dos mujeres o la muerte de dos soldados estadounidenses en Afganistán en el mes de junio como consecuencia del atentado suicida perpetrado por una mujer son algunos de los ejemplos más recientes, pero los conflictos armados de Iraq, Palestina o Sri Lanka han sido otros escenarios en los que mujeres han llevado a cabo este tipo de acciones armadas. El ejercicio de la violencia por parte de mujeres ha sido analizado, sin embargo, desde perspectivas parciales y reduccionistas que una vez más han reproducido sesgos patriarcales. Por otra parte, si bien los atentados suicidas han recibido una particular atención por parte de los medios de comunicación por su espectacularidad, es necesario recordar que las mujeres han participado en los grupos armados de oposición de múltiples maneras, ejerciendo tareas y responsabilidades muy diferentes, tanto en el combate, como en las labores de inteligencia o de apoyo logístico.

En el análisis de la violencia ejercida por las mujeres en los conflictos armados han prevalecido una serie de presupuestos que es necesario desentrañar. En primer lugar, al hablar de las causas y motivaciones de las mujeres combatientes se alude con enorme frecuencia a cuestiones de índole personal.⁸ Así, las cuestiones ideológicas pasan a un segundo plano, y la ejecución de actos de violencia es explicada a través de relaciones familiares o afectivas –madres, viudas, hermanas de otros combatientes o de personas muertas como consecuencia del conflicto– o humillaciones –mujeres que han sido víctimas de la violencia sexual y que desean venganza por esta violencia– entre otras razones. La propia terminología utilizada para denominarlas alude a estas nociones, como es el caso de las “viudas negras” de Chechenia. Mediante estas explicaciones, que se centran en gran parte en argumentaciones referidas al ámbito privado, se reproduce el encasillamiento de las mujeres como meras víctimas de los conflictos armados, sin capacidad de agencia propia y sin un papel relevante en el ámbito público. Así pues, en unos casos las mujeres son vistas como forzadas por su propio grupo a participar en el conflicto armado, mediante la manipulación de sus sentimientos, y en otros se alude a que el hecho de ser víctimas del enemigo y la búsqueda de venganza serían las razones principales de su participación en la violencia.⁹

Las mujeres responsables de atentados suicidas o de otro tipo de actos de violencia representan por tanto para muchos autores una perversión del rol femenino tradicional reducido al ámbito privado, pero no son consideradas como actores políticos con un papel en el ámbito público, no son relevantes desde un punto de vista político.¹⁰ Sin embargo, algunos estudios revelan que los movimientos armados o de liberación nacional que combaten al Estado, es decir, con fuertes componentes ideológicos ofrecen mayores posibilidades de participación a las mujeres como combatientes, lo que cuestionaría el prejuicio que señala que detrás de la participación de las mujeres en la lucha armada no hay un componente ideológico.¹¹

Otro de los prejuicios que acostumbra a prevalecer con respecto a las mujeres combatientes es aquel que apunta a que éstas ejercen mayores niveles de violencia o crueldad en sus actos. Esta percepción puede obedecer al hecho de que el ejercicio de la violencia por parte de las mujeres es visto como una amenaza al orden establecido, una transgresión en los roles tradicionales socialmente asignados.¹² Por otra parte, también puede deberse a que una mujer que ejerce la violencia es vista, según apuntan algunos analistas,

⁸ Cunningham, Karla J. “Cross-Regional Trends in Female Terrorism” *Studies in Conflict & Terrorism*, 26, pp. 171-195, 2003; Jacques, Karen and Taylor, Paul. J. “Female Terrorism: A Review” *Terrorism and Political Violence*, 21, pp. 499-515, 2009; Sjöberg, Laura & Gentry, Caron *Mothers, Monsters, Whores. Women's Violence in Global Politics*, Londres: Zed Books, 2007.

⁹ West, Jessica “Feminist IR and the Case of the ‘Black Widows’: Reproducing Gendered Divisions” *Innovations: A Journal of Politics*, Vol. 5, 2004-2005.

¹⁰ Ibid.

¹¹ Alison, Miranda “Women as Agents of Political Violence” *Security Dialogue*, Vol. 35, No. 4, 2004.

¹² Ibid.

como carente de emociones o despiadada, categorías que no son aplicadas en el caso de los hombres que participan en actos de violencia política.¹³

Así pues, es necesario incorporar las nociones de agencia y autonomía para entender la compleja variedad de motivaciones que pueden llevar a las mujeres a participar activamente en los conflictos armados y a llevar a cabo actos de violencia no convencional, como pueden ser los atentados suicidas. Cualquier análisis que no tenga en cuenta estos aspectos ofrecerá conclusiones parciales y sesgadas que reproducen el análisis patriarcal de la presencia de las mujeres en el ámbito público.

5.2. La construcción de paz desde una perspectiva de género

En este apartado se analiza la participación de las mujeres y de los hombres en las diferentes dimensiones de la construcción de la paz, entre ellas los procesos de negociación. La construcción de la paz desde una perspectiva de género promueve procesos de carácter más inclusivo, al tiempo que hace frente a algunas de las causas profundas de la violencia que subyacen en los sistemas patriarcales.

a) La resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU sobre las mujeres, la paz y la seguridad

Representantes de **16 países de África Occidental** firmaron la **Declaración de Dakar**, por la cual se comprometen a implementar la resolución 1325, aprobada hace diez años por las Naciones Unidas. La Declaración de Dakar hace hincapié en la necesidad de una participación efectiva de las mujeres en los procesos de paz, la protección de las mujeres y las niñas respecto de la violencia sexual derivada de los conflictos bélicos, y en la reducción de enfrentamientos a través de una mayor implicación en la diplomacia preventiva. Asimismo, enfatiza la importancia de una asistencia y de la prestación de servicios humanitarios adecuados durante los periodos posteriores a los conflictos, desastres u otras situaciones de crisis. Con el objetivo de implementar de forma efectiva la resolución 1325, los representantes de estos países se comprometieron a preparar planes de acción nacionales que resuman los pasos que tomarán en sus respectivos países para poner en práctica la resolución, así como de supervisión y evaluación de los progresos que se lleven a cabo.

El Gobierno de **Sierra Leona** presentó su Plan Nacional de Acción para la plena implementación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de la ONU 1325 (2000) y 1820 (2008).¹⁴ El plan consta de cinco pilares: a) prevención de conflictos, incluyendo la violencia contra las mujeres y menores (violencia sexual y de género); b) protección y empoderamiento de las víctimas y personas vulnerables, especialmente mujeres y niñas; c) persecución y castigo a los perpetradores de manera efectiva y salvaguarda de los derechos humanos de mujeres y niñas a la protección durante el conflicto y en el posconflicto, así como rehabilitación de las víctimas y supervivientes de la violencia sexual y de género y de los perpetradores; d) participación y representación de las mujeres; e) promoción de la coordinación del proceso de implementación, incluyendo la movilización de recursos, la supervisión y la evaluación del plan nacional de acción.

¹³ Gentry, Caron "The relationship between new social movement theory and terrorism studies: the role of leadership, membership, ideology and gender" *Terrorism and Political Violence*, Vol. 16, No. 2, pp. 274-293, 2004.

¹⁴ *Sierra Leone National Action Plan for the Full Implementation of United Nations Security Council Resolutions 1325 (2000) & 1820 (2008)* http://www.un-instraw.org/media/documents/GPS/Sierra_Leone_NAP.pdf

El Gobierno de **Rwanda** también presentó su Plan Nacional de Acción sobre la resolución 1325 para el periodo 2009-2012.¹⁵ El plan de acción pretendía dar respuesta a una serie de retos identificados, además de a la carencia de un plan nacional propio: a) la falta de un marco apropiado para la intervención de las instituciones en el ámbito del género, la paz y la seguridad, lo que también dificultaba el seguimiento y la evaluación de estas intervenciones; b) la poca presencia de mujeres en la Policía Nacional, el Ejército y las misiones de mantenimiento de la paz; c) la persistencia de la ideología calificada por el Gobierno de genocida; d) la feminización de la pobreza y; e) la persistencia de barreras culturales hacia los derechos de las mujeres. Para dar respuesta a estos retos, el plan de acción identifica cinco prioridades: la respuesta frente a la violencia de género, la protección y la rehabilitación de la dignidad de las supervivientes de la violencia de género, la participación y representación de las mujeres, la promoción de las mujeres y la perspectiva de género y el seguimiento y evaluación de las actividades llevadas a cabo en el marco de la implementación del plan.

Con motivo de la celebración del **décimo aniversario de la aprobación por parte del Consejo de Seguridad de la ONU de la resolución 1325**, UNIFEM, el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Departamento de Asuntos Políticos y el PNUD celebraron el "Global Open Day for Women and Peace" en más de 20 países, la mayoría de ellos afectados por conflictos armados o situaciones de violencia, como Somalia, Sudán, Burundi, Guinea-Bissau, Senegal, Kenya, Afganistán, Pakistán, Timor-Leste, Nepal y Kosovo, entre otros muchos. La celebración incluyó encuentros entre representantes de Naciones Unidas y de organizaciones locales de mujeres involucradas en diferentes iniciativas de construcción de paz en sus países. Algunos de los temas abordados y sobre los que estas organizaciones reclamaron una mayor atención y compromiso por parte de la comunidad internacional fueron la lucha contra la violencia sexual, una mayor participación de las mujeres en los procesos de paz, la inclusión de la perspectiva de género en los procesos de reforma del sector de la seguridad o la promoción de la participación de las mujeres en la toma de decisiones de alto nivel, entre otros asuntos.

b) Procesos de paz

La hasta ahora directora de la Oficina de la Asesora Presidencial para el Proceso de Paz en **Filipinas**, Anabelle T. Abaya, instó a la nueva administración de Benigno Aquino a nombrar más mujeres para formar parte de los paneles negociadores con los grupos armados de oposición MILF y NPA, señalando que espera que al menos haya dos mujeres en cada uno de estos paneles. Por su parte, la nueva asesora presidencial, Teresita Quintos Deles, señaló que espera que tras una revisión profunda del proceso de paz con el MILF, éste conduzca a la firma de un acuerdo de paz definitivo, mostrando su disconformidad con la vía militar para la resolución del conflicto. Deles señaló que las prioridades del nuevo Gobierno para Mindanao serán la gobernabilidad, la provisión de servicios básicos como salud y educación, la recuperación económica y la seguridad.

Durante el mes de julio se celebró en Juba, **Sudán**, una conferencia con la participación de decenas de mujeres de las diferentes regiones sudanesas así como mujeres pertenecientes a la diáspora en EEUU y Canadá. El encuentro pretendía fomentar la formación de las participantes en cuestiones como la gestión de conflictos y la construcción de paz, así como difundir información sobre el proceso de paz y el referéndum en el sur de Sudán.¹⁶

Alrededor de **40 mujeres expertas en procesos de paz en Asia** se reunieron en Katmandú entre el 27 y el 30 de septiembre para discutir sobre el **papel de la mujer en los procesos de paz**, y para poner en común estrategias a seguir para superar las dificultades e impedimentos que éstas

¹⁵ *National Action Plan 2009-2012: The United Nations Security Council Resolution 1325/2000 on Women, Peace and Security* http://www.un-instraw.org/media/documents/GPS/Rwandan_National_Action_Plan_1325.pdf

¹⁶ Véase el capítulo 1 (Conflictos armados).

encuentran a la hora de implicarse en dichos procesos. Durante la mesa redonda se abordaron, además, las experiencias vividas en los conflictos en Indonesia, Tailandia, Afganistán, Pakistán, Sri Lanka, el norte de la India y Filipinas. Esta jornada, que tuvo lugar con motivo del décimo aniversario de la resolución 1325, fue organizada por el Centre for Humanitarian Dialogue, en colaboración con la organización india Women in Security, Conflict Management and Peace, y con la nepalí Alliance for Social Dialogue.

c) Arquitectura de género en Naciones Unidas

La Asamblea General de la ONU aprobó el pasado mes de julio por unanimidad la creación de una nueva agencia para promover la equidad de género y el empoderamiento de las mujeres, ONU Mujeres (UN Women). La nueva agencia, que agrupará en un único organismo a las entidades existentes actualmente dentro del marco de Naciones Unidas –UNIFEM, la División para el Avance de las Mujeres (DAW, por sus siglas en inglés), la Oficina de la Asesora Especial para Asuntos de Género (OSAGI, por sus siglas en inglés) y el Instituto de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (INSTRAW, por sus siglas en inglés)– estará operativa a partir de enero de 2011 y estará dirigida por la expresidenta de Chile, Michelle Bachelet.

ONU Mujeres tendrá un presupuesto inicial de 500 millones de dólares que se incrementará progresivamente en los siguientes cinco años hasta alcanzar la cifra de 1.000 millones de dólares. Las organizaciones de mujeres que han liderado la campaña para la creación de esta nueva agencia señalaron que la cifra inicial es claramente insuficiente para hacer frente a los numerosos retos que abarcará el mandato. Además, la campaña GEAR (Gender Equality Architecture Reform), que ha liderado estas demandas, señaló que seguirán trabajando para lograr cuatro cuestiones centrales para el buen funcionamiento de la nueva agencia: a) participación sustantiva, sistemática y diversa de la sociedad civil en todos los niveles; b) capacidad operacional fuerte a nivel de país y alcance universal; c) financiación ambiciosa con recursos estables y predecibles encaminados a alcanzar 1.000 millones de dólares en unos años; y d) liderazgo fuerte con una secretaría general adjunta que combine una visión global con experiencia en el ámbito de la equidad de género en el terreno.

d) Misiones de mantenimiento de la paz

Naciones Unidas presentó en junio una compilación de buenas prácticas sobre cómo las operaciones de mantenimiento de la paz pueden contribuir a prevenir y combatir la utilización de la violencia sexual como arma de guerra.¹⁷ El documento recoge una serie de acciones concretas que se pueden llevar a cabo en diferentes ámbitos, a partir de la experiencia de diferentes misiones de mantenimiento de la paz. Por otra parte, también se apuntan los elementos que debe contener una respuesta efectiva frente a la violencia sexual en contextos de conflicto, de manera que forme parte integral del diseño de las misiones de mantenimiento de la paz. Este documento se centra en cuál puede ser la contribución de las misiones de mantenimiento de la paz, pero no aborda cómo hacer frente a la violencia sexual perpetrada por los propios integrantes de estas misiones. Durante 2010 se recogieron 45 denuncias sobre abuso sexual cometido por el personal de Naciones Unidas en misiones de mantenimiento de la paz y misiones políticas especiales. En 18 de estas denuncias había implicados menores de edad. La mayoría de casos hacían referencia a la misión en RD Congo.

¹⁷ UNIFEM, United Nations Department of Peacekeeping Operations, UN Action against Sexual Violence in Conflict, *Addressing Conflict-Related Sexual Violence – An Analytical Inventory of Peacekeeping Practice*, UNIFEM, United Nations Department of Peacekeeping Operations, UN Action against Sexual Violence in Conflict, 2010. http://www.unifem.org/attachments/products/Analytical_Inventory_of_Peacekeeping_Practice_online.pdf

El cuadro siguiente sintetiza las principales acciones y prácticas que en el marco de las misiones de mantenimiento de paz pueden ayudar a combatir la utilización de la violencia sexual como arma de guerra.

Tabla 5.1. Participación de las misiones de mantenimiento de la paz en la lucha contra la violencia sexual

Tareas y tácticas de lucha contra la violencia sexual	Elementos para una respuesta efectiva
Protección física de carácter preventivo: patrullas armadas y escoltas	Liderazgo respaldado por una estructura de mando y de control fuerte
Equipos conjuntos de protección civil-militar	Sistematización de las respuestas <i>ad hoc</i>
Proyectos de impacto rápido	Entendimiento de la relación entre la violencia sexual y el restablecimiento de la paz y la seguridad, a través de mandatos claros, alcanzables y suficientemente robustos
Tareas de disuasión, mediante la presencia visible	Voluntad y medios para patrullar y operar en espacios no convencionales (en las cercanías de poblaciones, barracones, campos y bosques) en respuesta a amenazas no convencionales y a menudo poco visibles
Operaciones de acordonamiento y búsqueda	Consultas con todos los segmentos de la sociedad, incluyendo a las mujeres, para recopilar información de inteligencia, creación de confianza e información sobre las actividades de protección
Enlace con la comunidad	Incentivos que reconozcan y premien las iniciativas exitosas para combatir la violencia sexual y reconocimiento de la contribución de éstas al éxito global de la misión
Seguridad en la distribución de ayuda humanitaria	Coordinación efectiva entre los militares y otros responsables de protección
Diseño y gestión de los campos para personas desplazadas y refugiadas desde un punto de vista de género	Modelos de conducta y capacitación para dejar un legado de seguridad para las mujeres y las niñas
Información pública: supervisión, denuncia y comunicación para el cambio de actitudes	Equilibrio de género en el reclutamiento y despliegue de fuerzas
Seguridad electoral para las mujeres	
DDR, desmilitarización y supervisión de altos el fuego sensibles al género	
Reforma del sector de la seguridad y la justicia sensibles al género	
Operaciones de evacuación de no combatientes	
Operaciones contra el tráfico de personas	
Mejora de las condiciones de las mujeres detenidas	